

Christian Morality: In the Breath of God

Russel B. Connors, Jr., Ph.D.

Summary

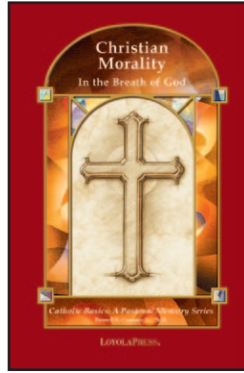
Although logic indicates that we should not define something in terms of its opposite elements, wrong choices are worth mentioning when discussing the meaning of morality. Morality is not a set of limitations but rather the human response to the relationship God wishes to have with us. This is a relationship of love and, ultimately, is and must be a response to that love. This response appears in both dimensions of a person: spiritual and human. Decisions and lifestyles have clear impacts on both dimensions; one cannot (and should not) appear without the other.

Christian morality presents aspects connected to universal human behavior. Additionally, it is presented from a Christian-Catholic perspective, but this does not mean that it ceases to express universal criteria or is transformed into a list of biased items. Its frame of reference, at least in the first chapters, is the teachings of the catechism of the Catholic Church regarding life, human dignity, conscience, sin, the mission of the Church in the world, and how this is all directly related to the building of the Kingdom of God. It is precisely here where we Catholics are called to inject the values of the Scriptures into a world that often rejects them.

As the Kingdom of God is already among us, we must assist with its building. This is a pending and constant task. It must be accomplished through the rectitude of human actions and the kindness of people, and it must directly impact human relationships, on equal grounds, as brothers and sisters. This implies being aware of one's own and other people's natures to avoid forgetting that each person is created in the image of God (Genesis) and that God sees the good in every person.

The individual is in charge of deciding his or her future by choosing between Good and Evil. I am referring to a fully and completely free person. For that reason, when speaking about freedom, we must also address the matter of conscience—its development and its influence on daily life—and the types of conscience as well as our human duty to develop them through virtue in order to choose Good above Evil.

Acting against our conscience is precisely what leads us to



an improper use of our freedom, which ends up breaking our relationship with God and our fellow men and women. Thus, sin breaks this communion and isolates us from the community. For this reason, it is necessary to learn and relearn about sin and its effect upon us—not only the original sin but also current sins, which are a result of personal choices.

At the center of everything is life, the life of the sons and daughters of God, regardless of the external circumstances that may surround each person. For this reason, each one of us is called to be a promoter, a defender, and a giver of life. This mission must be understood in its widest sense, from the time of conception of a human being to the end of his or her natural life. This is what it means to be pro-life.

The Church, true to the mandate of Jesus, has immersed itself in the life of the people. Its social doctrine was a groundbreaking defense of workers' rights and the relationship of these rights to human rights. A careful study of the social documents issued from the time of Pope Leo XIII to the time of John Paul II should be done. The pastoral letter of the Bishops of the United States, *Economic Justice for All*, deserves special mention.

Questions

1. How do you define Christian morality?
2. Why do people reduce the question of morality to sexual and genital matters?
3. In what way does a good moral life contribute to the building of the Kingdom of God?
4. What is conscience?
5. How is conscience developed?
6. Define sin as a concept and present three examples of it.
7. According to the Catechism of the Catholic Church, what is sin?
8. What does it mean to be pro-life?
9. How do you define the “defense of life through all of its stages”?
10. Leon XIII spoke about the rights of workers. What were those rights and in what way are they still current? What would you add to complete the proposal of Pope Leon XIII, the “Pope of Social Doctrine?”

La moral cristiana: En el aliento divino

Russel B. Connors, Jr., Ph.D.

Síntesis

Aunque la lógica que señala que no debe definirse algo con sus elementos contrarios, es bueno ubicar las decisiones incorrectas acerca de lo que es la moral. No es un conjunto de privaciones sino la respuesta humana a la relación que Dios quiere tener con nosotros. Es una relación de amor y, en última instancia, es y debe ser, una respuesta a ese amor. Esta respuesta se da en las dos dimensiones de la persona humana: espiritual y humana. Las decisiones y estilos de vida, tienen consecuencias claras en ambas dimensiones, no puede (ni debe) darse una sin la otra.

La moral cristiana presenta aspectos relativos a la conducta humana que son de carácter universal. Asimismo se presentan desde una perspectiva cristiana – católica y no por ello dejan de ser criterios universales o pasan a ser algo parcializado. Tienen como marco de referencia, al menos en los primeros capítulos, lo que enseña el Catecismo de la Iglesia Católica en relación a la vida, la dignidad humana, la conciencia, el pecado, la misión de la Iglesia en el mundo y cómo todo esto está en relación directa con la edificación del Reino de Dios. Es ahí, precisamente, donde los católicos estamos llamados a inyectar los valores del evangelio a un mundo que a menudo los rechaza.

Dado que el Reino de Dios ya está entre nosotros, nos corresponde contribuir a su edificación. Esta es una tarea pendiente y constante. Ha de darse en la rectitud de los actos humanos, en la bondad de las personas y debe tener repercusión directa en las relaciones humanas, de igual a igual, de hermano y hermana. Esto implica tener conciencia de la naturaleza propia y ajena, para no perder de vista que cada persona es la imagen y semejanza de Dios (Génesis), que en toda persona Dios ha visto que es buena.

A esta persona le corresponde decidir respecto a su futuro, escoger entre el bien y el mal. Es una persona libre, totalmente libre. Por ello, al hablar de libertad ha de tratarse también el tema de la conciencia, tanto en su formación como en su influencia en la vida diaria. Los tipos de conciencia y los deberes humanos de formar una conciencia mediante la virtud, para así elegir el bien por encima del mal.



El actuar contra la conciencia nos lleva precisamente a un mal uso de la libertad que termina rompiendo nuestra relación con Dios y el prójimo. Así pues, el pecado rompe esta comunión y nos aísla de la comunidad. Por tal motivo, es necesario conocer y re-conocer el pecado y su acción en nosotros, no sólo el pecado original, sino también, el pecado actual como un resultado de la decisión más personal.

Al centro de todo está la vida, la vida de los hijos e hijas de Dios, indistintamente de las circunstancias externas que rodeen a cada persona. Por ella misma, cada quien está llamado a ser promotor de la vida, defensor de la vida y dador de vida. Hay que entender esta misión en su sentido más amplio, desde la concepción del ser humano hasta el fin natural de su vida. Esto es ser pro-vida.

La Iglesia, fiel al mandato de Jesús, ha estado inmersa en la vida de la gente. Su doctrina social fue un parte aguas en relación a la defensa de los derechos obreros y a lo que de suyo corresponde a los derechos humanos. Esto merece un estudio cuidadoso de los documentos sociales a partir del Pontificado de León XIII hasta Juan Pablo II. Mención específica debe darse a la carta pastoral de los obispos de los Estados Unidos: Justicia económica para todos.

Preguntas

1. ¿Cómo defines la moral cristiana?
2. ¿Por qué la gente reduce la moral a cuestión sexual y genital?
3. ¿De qué manera una vida moral buena contribuye a la edificación del Reino de Dios?
4. ¿Qué es la conciencia?
5. ¿Cómo se forma la conciencia?
6. Define el pecado como concepto y presenta tres casos del mismo.
7. De acuerdo al Catecismo de la Iglesia Católica, ¿qué es el pecado?
8. ¿Qué significa ser Pro-vida?
9. ¿Cómo defines “defensa de la vida en todas sus etapas”?
10. León XIII habló de los derechos de los obreros, ¿cuáles fueron y en qué manera siguen siendo vigentes? ¿Qué le completarías a la propuesta del Papa León XIII, el Papa de la Doctrina Social?